

LA COMISIÓN EUROPEA APOYA LA INTEGRACIÓN DE LA SALUD MENTAL EN ATENCIÓN PRIMARIA

Aída de Vicente e Inés Magán

La Comisión Europea defiende la integración de la salud mental en Atención Primaria y reconoce la importancia del tratamiento psicológico para la prevención y el tratamiento de la depresión y el suicidio. Éstos fueron algunos de los aspectos tratados en la conferencia sobre *Prevención de la Depresión y el Suicidio*, que tuvo lugar en el mes de diciembre en el marco del *Pacto Europeo por la Salud Mental y el Bienestar*.

Tal y como informamos a través de *Infocop*, desde que los Estados Miembro asumieron la declaración intersectorial de medidas para mejorar la salud mental en el entorno europeo, a través de la Conferencia de Alto Nivel *Together for Mental Health and Well-being* (en junio de 2008), la Comisión Europea está programando una serie de conferencias temáticas sobre cada una de las cinco áreas prioritarias definidas en este pacto: jóvenes y educación, depresión y suicidio, salud mental en el trabajo, salud mental y personas mayores, y lucha contra el estigma y la exclusión social.

La última de las conferencias celebradas tuvo lugar en Budapest (Hungría), y a la cita asistieron más de 200 representantes de diferentes estados de la UE, así como de instituciones implicadas en la salud mental (como la Organización Mundial de la Salud).

A raíz de esta conferencia, la Comisión Europea, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (sección europea) y la organización *Mental Health*, ha publicado un documento donde se recogen los puntos centrales tratados du-

rante la celebración de este evento, tales como la identificación de determinantes y factores de riesgo para la depresión y el suicidio, la importancia del establecimiento de planes de actuación conjunta entre las diferentes administraciones (salud, empleo, educación...), la priorización de la salud mental en los servicios de Atención Primaria (AP), el uso de las nuevas tecnologías para la prevención y manejo de estos problemas o la mejora del conocimiento general sobre la depresión, a través de la promoción de programas de investigación de calidad.

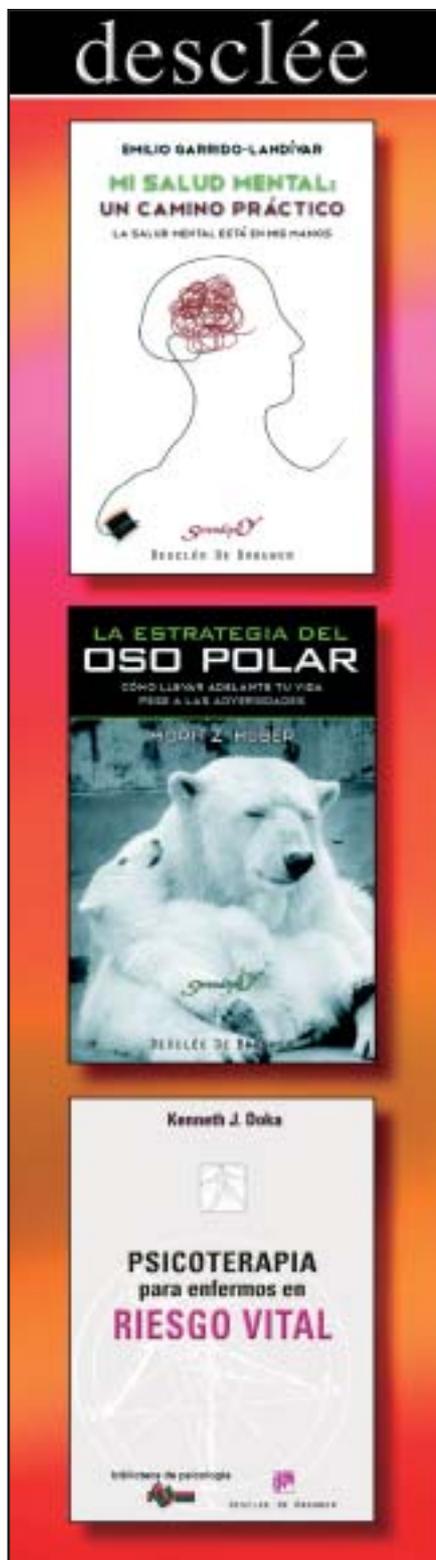
Según se indica en este informe, “los principales riesgos para la salud mental derivados de la actual crisis económica para los próximos años serán el aumento de los trastornos psicológicos, el incremento de los problemas de abuso de alcohol y de los suicidios. No obstante, estos riesgos pueden evitarse, en su mayor parte, si se adoptan las medidas políticas oportunas”.

Así mismo, el documento reconoce la eficacia de los programas de intervención psicológica para tratar y prevenir la depresión, señalando que “invertir en medidas para la prevención de estos problemas ha demostrado ser una medida muy beneficiosa en relación a su coste-eficacia” (pág. 5).

En el análisis que establece sobre la situación existente en los servicios de Atención Primaria en relación con los problemas de salud mental, el informe de la Comisión Europea reconoce la existencia de las siguientes dificultades:

1. La oportunidad de prevenir la depresión y el suicidio desde AP no está siendo aprovechada. A este respecto señala que “la integración de la atención en salud mental en los servicios de Atención Primaria es la mejor medida para la prevención de la depresión y el suicidio, dado que 1 de cada 5 pacientes que acude a AP sufre depresión, y un 80% de las personas que cometen un intento de suicidio ha tenido contacto con los profesionales de AP durante el año anterior a su fallecimiento. Es más, dos terceras partes de las personas que se suicidan acudieron al médico de familia durante el mes anterior a su muerte” (pág. 17)
2. La depresión es un problema infra-diagnosticado y no tratado. Según los datos que se proporcionan, “tan sólo uno de cada dos pacientes que acuden a AP por depresión son identificados correctamente”. Además, los niños y los adolescentes con depresión son los que presentan una mayor probabilidad de no ser detectados, por

PUBLICIDAD



lo que es necesario invertir esfuerzos para apoyar la prevención, la detección temprana y el tratamiento de la depresión en los servicios de AP.

3. Los médicos de AP no tienen destrezas suficientes para detectar la depresión. El informe señala que muchos médicos no están debidamente entrenados y preparados para evaluar y tratar la depresión y el riesgo de suicidio.
4. Los servicios de salud mental no están suficientemente integrados en los sistemas sanitarios. La integración de la salud mental en AP no está uniformemente implementada a lo largo del territorio europeo. Tal y como establece el informe, la falta de respaldo político, un manejo inadecuado de esta problemática y la saturación de los servicios de salud, junto, en algunos casos, con la resistencia derivada del estigma asociado a la enfermedad mental por parte de los responsables de las políticas de salud y de los profesionales sanitarios, ha obstaculizado el desarrollo de estos servicios integrados.

La Comisión Europea establece que el proceso de incorporación de los servicios de salud mental dentro de AP tiene mejores resultados cuando está respaldado por las políticas sanitarias y los marcos legislativos y cuando se establece bajo el apoyo de los responsables políticos y se destinan los recursos adecuados.

5. La falta de integración de estos servicios de salud mental acarrea muertes innecesarias. El informe advierte que las personas con salud mental a menudo presentan problemas físicos coocurrentes y una alta demanda de atención sanitaria, asociados a altos índices de mortalidad. Los motivos vinculados a esta mayor mortalidad de las personas con enfermedad mental en

relación con la población general hacen referencia a la existencia de barreras en el acceso a la atención sanitaria por parte de este sector de la población, a la falta de un compromiso y responsabilidad seria de los servicios sanitarios hacia este grupo o a problemas de discriminación asociados a las personas con trastorno mental.

A su vez, el documento establece unas recomendaciones para combatir los problemas anteriormente mencionados, entre las que se encuentran la formación del personal sanitario de AP en salud mental, la integración real de la salud mental en los servicios de AP (mediante la supervisión por parte de especialistas), o el énfasis en la identificación y manejo de los problemas de salud mental asociados al consumo de alcohol.

Además, el informe pone de manifiesto *“los datos recientes que demuestran la eficacia de la prevención específica de la depresión a través de intervenciones psicológicas en AP”*, y recomienda las intervenciones psicológicas y educativas para la prevención de la depresión en niños y adolescentes (pág. 17).

Por otro lado, establece la necesidad de prestar apoyo psicológico continuado a las personas que han intentado sin éxito suicidarse (para prevenir nuevos intentos) (pág. 25), así como a los familiares que han sufrido la pérdida de un ser querido en un acto suicida (pág. 18).

El documento, titulado *Preventing of Depression and Suicide-making it happen* (Prevención de la depresión y el suicidio- haciéndolo una realidad), se encuentra disponible de manera gratuita a través de la Web.

Más información en:

ec.europa.eu/health/ph_determinants/life_style/mental/ev_20091210_en.htm